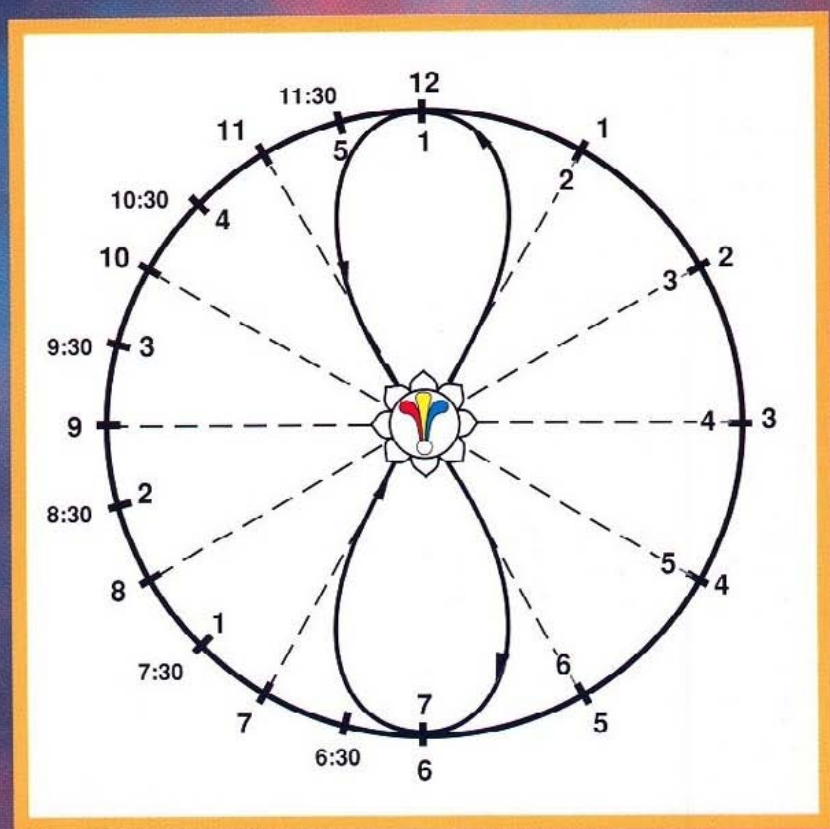


EL RELOJ CÓSMICO



Por: ELIZABETH CLARE PROPHET

EL RELOJ CÓSMICO

Teachings of the Ascended Masters
given to Elizabeth Clare Prophet
Publicado por Leonor Meneses
Copyright © 1996 Summit University Press
Reservados todos los derechos.

Esta edición en español es una traducción de:

THE COSMIC CLOCK: PSYCHOLOGY FOR THE AQUARIAN MAN AND WOMAN
Texto tomado del capítulo 15 del libro
The Great White Brotherhood
in the Culture, History and Religion of America
Elizabeth Clare Prophet
Publicado por SUMMIT UNIVERSITY PRESS
Copyright © 1976, 1987 Summit University Press
Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en forma alguna ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo acumulación de datos y sistemas de recuperación, sin previa autorización por escrito del editor, con excepción de críticos que pueden citar breves pasajes en un crítica. Para mayor información diríjase a Summit University Press.

Summit University Press y  son marcas registradas.
Reservados todos los derechos de uso.

Impreso en Medellín, Colombia con la autorización de
SUMMIT UNIVERSITY PRESS
Box 5000, Livingston, Montana 59047-5000
United States of America.

**EL
RELOJ
CÓSMICO**

La clave hacia la infinitud se obtiene mediante el dominio sobre el ser inferior (el microcosmos) por el poder del Ser Superior (el Macrocosmos). Éste es el poder del Ego Supraconsciente sobre el ego; de Dios, el Macrocosmos, sobre el hombre, el microcosmos.

CÓSMICO

EL RELOJ CÓSMICO:
PSICOLOGÍA PARA EL HOMBRE
Y LA MUJER DE ACUARIO

Una conferencia de Elizabeth Clare Prophet

Conforme contemplamos el amor que la jerarquía y el maestro tienen por el chela y sentimos ese amor que les hace decir a los Maestros: «No puedo dejarte, no te dejaré», vemos cómo ese amor proviene del Dios Padre-Madre, como cuando Jesús se despidió de sus discípulos y dijo: «No os dejaré huérfanos. He aquí, el Consolador vendrá y él os enseñará todas las cosas¹». El Consolador como Espíritu Santo nos da la enseñanza gracias a la cual no se nos deja solos a la deriva en nuestro mar de impureza, nuestro subconsciente, nuestro karma. No se nos deja solos, porque el instructor nos ha dejado la enseñanza.

Uno de los mayores ejemplos del amor de la jerarquía que he encontrado es la enseñanza del Reloj Cósmico. El Reloj Cósmico es el consolador. Es la acción del Espíritu Santo que permanece con nosotros después de que el Maestro asciende, mientras los ángeles ascienden y descienden por la escalera de la vida.

Ciclos del amor por los cuales ascendemos

Es un gran placer para mí darles la enseñanza sobre el reloj. Los ciclos que se desarrollan en este reloj son los ciclos del amor, el amor por el cual ascendemos, el amor por el cual el fuego consumidor de todos los que han existido antes que nosotros transmuta los elementos que no son deseables, que no son

permisibles en el círculo santificado del AUM. Permítanme comenzar con un poema de Robert Frost que ha sido siempre muy querido para mí —y estoy segura de que lo será también para ustedes— que evoca los ciclos, el núcleo de fuego y la carga de karma que tenemos sobre nosotros.

«Una parada por el bosque en una noche nevada»

Creo que sé de quién es este bosque,
aunque su casa está en la aldea.
Él no me verá detenerme aquí
a contemplar su bosque colmarse de nieve.

Mi caballito ha de pensar que es raro
detenerse sin haber cercana hacienda alguna
entre los bosques y el lago helado,
la noche más oscura del año.

Los cascabeles de su arnés agita
preguntando si es que hay un error.
El único otro sonido es el movimiento
del tenue viento y los suaves copos.

El bosque es bello, oscuro y profundo
pero tengo promesas que mantener,
y millas que recorrer antes de dormir,
y millas que recorrer antes de dormir.

La noche nevada representa el núcleo de fuego de la Presencia YO SOY desde el cual desciende el alma, pasando por los ciclos del Reloj Cósmico, su destino cósmico. Y aquí nos encontramos nosotros, en un cierto punto de ese destino. Estamos en un punto del reloj. Y no podemos demorarnos puesto que tenemos millas que recorrer, promesas que mantener. Tenemos ciclos que completar, compromisos que cumplir con los Señores de la Llama, con jerarquías, con la humanidad. Y antes de enterrar esta forma mortal y despojarnos de esta espiral mortal², debemos cumplir esas promesas; y tenemos muchas millas que recorrer.

El círculo santificado del Uno

El primer impulso del Reloj Cósmico me llegó muy pronto en esta vida. Cuando era pequeña, al pasar el año, me veía caminando en un círculo; y recorría el año en círculo, un día tras otro. Recordaba fechas y experiencias según el punto en el que me encontrara en este círculo gigante por el que mi alma estaba caminando. Después de convertirme en Mensajera de la Hermandad, la Madre María vino a mí y me mostró este Reloj Cósmico*. Comienza con el núcleo de fuego del AUM y su propia llama gemela. Comienza con un círculo, el círculo santificado del Uno (fig. 1). El ovoide de su Presencia YO SOY y de la Presencia YO SOY de su llama gemela surgieron de este círculo santificado (fig. 2).

El ovoide ígneo, la plenitud de Dios, produce ese punto focal del par (fig. 2), de Alfa y Omega (fig. 3), el Dios Padre-Madre que lleva la antorcha de la vida, que sale a esculpir un destino cósmico. Por tanto, de este círculo completo único que representa el infinito emergen dos Mónadas, siendo cada una la polaridad de Alfa y Omega, el más y el menos del Ser, cada una con el mismo diseño electrónico de vida para llamas gemelas con un destino cósmico (fig. 3). De cada una de estas mitades que a su vez se ha vuelto un todo, cada mitad una Presencia YO SOY descende un alma, contraparte del Espíritu del Dios vivo.

Los cuatro cuadrantes del todo

El alma descende entonces a la Materia y es revestida de túnicas de pieles³—un término alegórico usado en el Génesis que representa los cuatro cuerpos inferiores—, los cuatro cuerpos inferiores, frecuencias para la comprensión de los cuatro aspectos del círculo, los cuatro cuadrantes del todo (fig. 4). Los cuatro cuerpos inferiores que rodean al alma nos permiten experimentar con la alquimia del fuego en el primer cuadrante del círculo, el plano de la memoria, cuya frecuencia es el blanco; con la alquimia del aire en el segundo cuadrante del círculo, el plano de la mente, cuya frecuencia es el amarillo; con la alquimia del agua en el tercer cuadrante del círculo, el plano de los sentimientos,

*Véase los diagramas del Reloj Cósmico, figuras 1-16.

cuya frecuencia es el rosa; y finalmente con la alquimia de la tierra, el plano del cuerpo físico, cuya frecuencia es el azul. Y así venimos, arrastrando nubes de gloria.

Los seres de las primeras razas raíces que nos precedieron en el descenso a la forma física no adquirieron la densidad de la que nosotros estamos revestidos ahora, porque su conciencia nunca entró en el área de la relatividad, del velo de energía* llamado el mal, creado por el hombre por su libre albedrío, mediante el uso erróneo del fuego sagrado. Y así, las almas gemelas que descendieron de las llamas gemelas de la Presencia YO SOY en las primeras razas raíces ascendieron de vuelta a ese núcleo de fuego sin haber llegado a crear lo que vamos a representar en un diagrama y que se conoce como el *cinturón electrónico*.

El cinturón electrónico es un círculo de energía que está por debajo del corazón, una espiral negativa de todos los usos erróneos del fuego sagrado que hayan salido de su ser, conciencia y mundo, de sus chakras y de sus cuatro cuerpos inferiores durante su residencia temporal en los planos de la Materia. Cuando trazamos este Reloj Cósmico del karma tal como nos lo dio la Madre María, tenemos la oportunidad de ver día a día cuáles van a ser las iniciaciones del fuego sagrado: cómo encontraremos, enfrentaremos, conquistaremos y transmutaremos la causa y el núcleo de toda forma de energía mal cualificada que hayamos depositado en la Materia como velo de energía, como ilusión, como quimera, como lo que parece ser pero que no es.

Mientras continuemos saliendo del centro de la unidad sembrando las semillas del karma, no tendremos esas confrontaciones diarias de la iniciación. Pero cuando determinemos —en un cierto punto del sendero de ese rayo de sol procedente del Sol Central— que vamos a darnos la vuelta y a regresar al núcleo de fuego de la Presencia YO SOY, entonces encontraremos, esparcidas a lo largo del sendero que hemos recorrido durante decenas de miles y cientos de miles de años, todas las siembras, todas las cosas que hemos dejado caer negligentemente —nuestras palabras ociosas, crueldades, pecados de omisión o comisión, irreflexión, lucha—, no sólo lo que hemos hecho de forma individual sino lo que hemos hecho colectivamente como parte de la

*En el original inglés, energy *veil* (velo de energía) = *evil* (mal). IN. del T.I

DIAGRAMAS DEL RELOJ CÓSMICO

Dictado por la Madre María a Elizabeth Clare Prophet

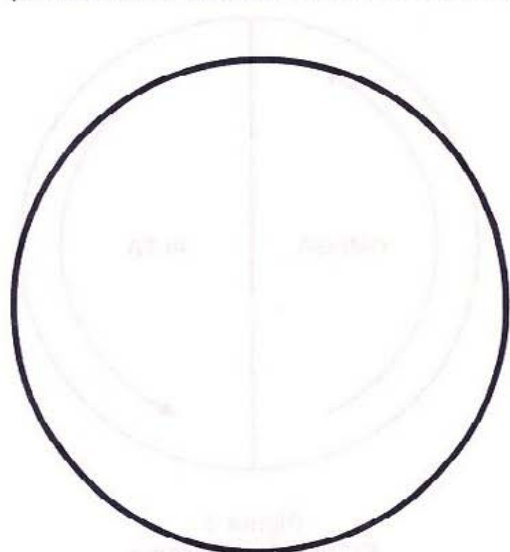


Figura 1

El Todo, el Uno

La Totalidad no Diferenciada

El núcleo del fuego blanco del ser

El círculo santificado del AUM

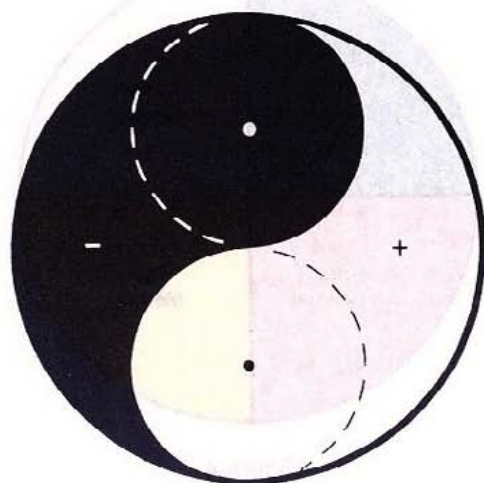


Figura 2

El T'ai Chi, la polaridad de la integridad que muestra el flujo de la energía del Espíritu a la Materia y de la Materia al Espíritu sobre la figura ocho

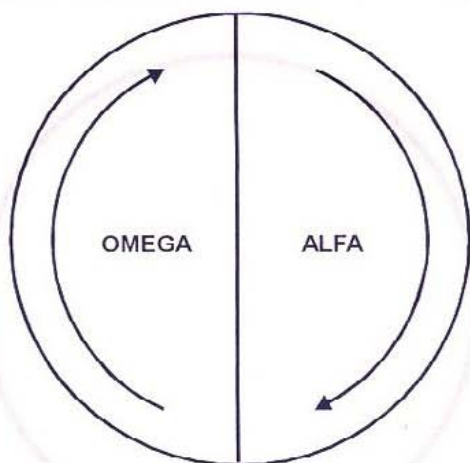


Figura 3
 El Dios Padre-Madre
 La salida y la entrada de los
 ciclos de Alfa y Omega

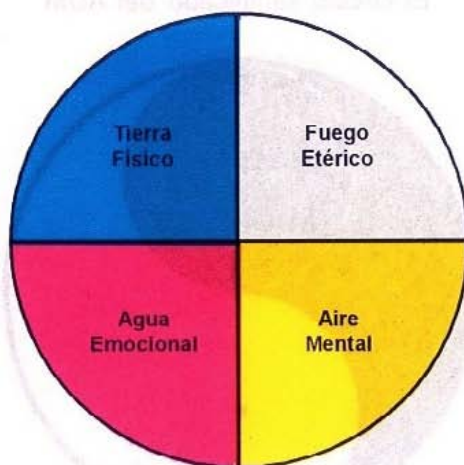


Figura 4
 Los cuatro elementos que
 corresponden a los cuatro cuerpos inferiores
 y a los cuatro planos de la materia



Figura 5
El Equilibrio de la llama trina
en los cuatro cuadrantes del ser



Figura 6
Las Doce Jerarquías Solares
que focalizan la maestría de la Trinidad
en los cuatro cuadrantes del ser



Figura 7
 La Trinidad del Ser
 El Creador, el Preservador, el Destructor
 Brahma, Visnú, Shiva
 Padre, Hijo, Espíritu Santo

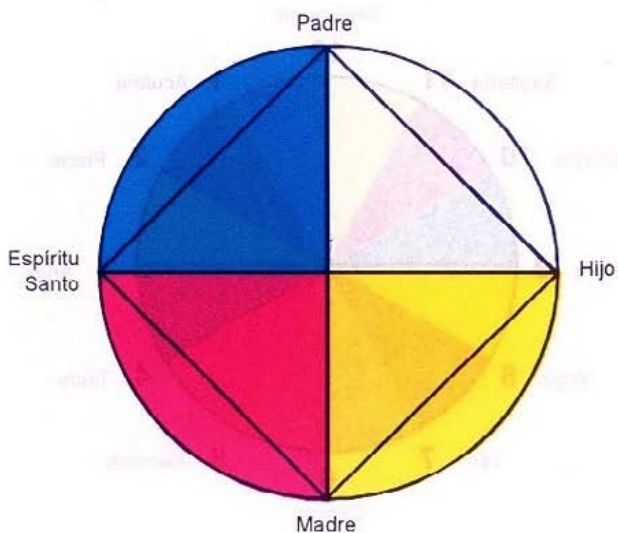


Figura 8
 La cuadratura del círculo
 los tres que se convierten en cuatro
 por medio de la Madre

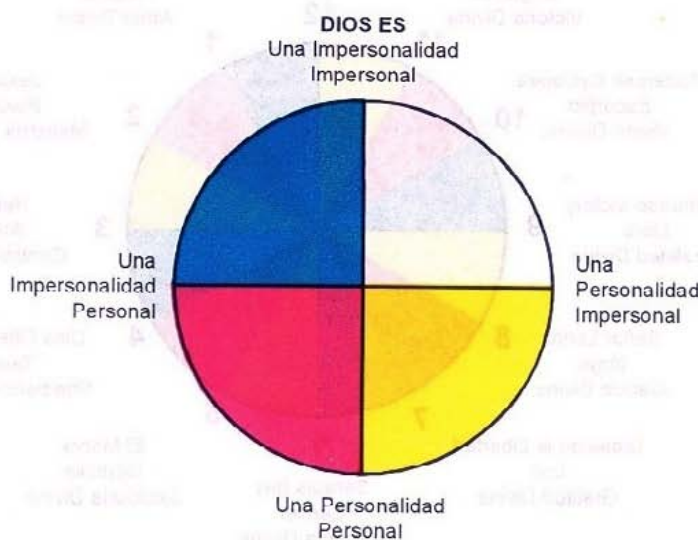


Figura 9
La naturaleza alquímica de la conciencia Divina

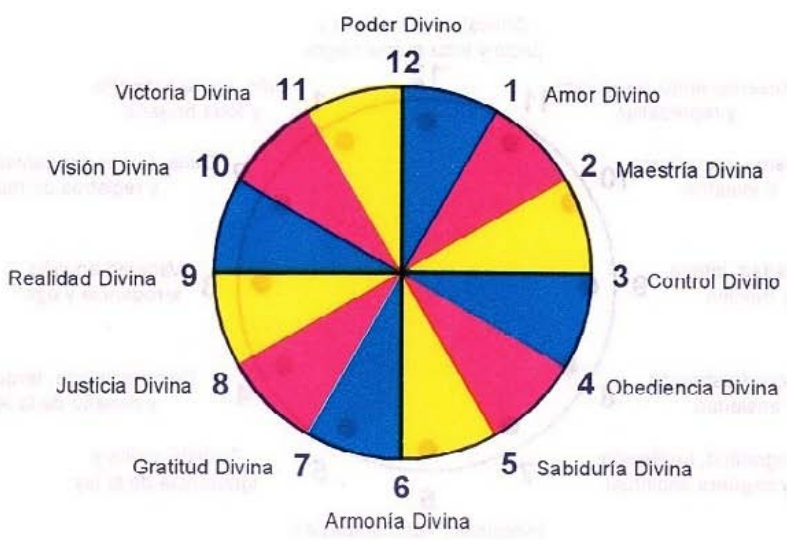


Figura 10
La conciencia Divina o las cualidades divinas de las Jerarquías Solares

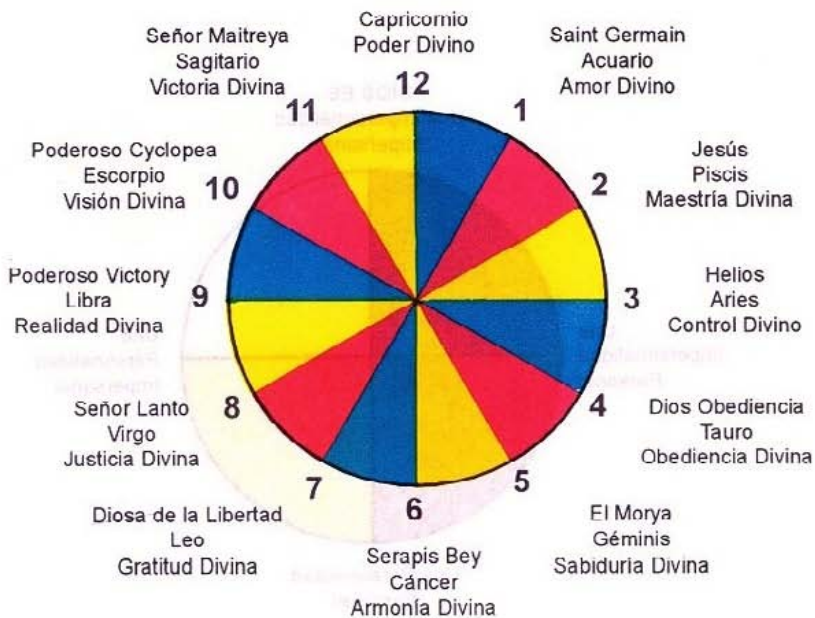


Figura 11
 Los Maestros Ascendidos de la Gran Hermandad Blanca
 que inician a las evoluciones de la Tierra
 en la conciencia Divina de las Doce Jerarquías Solares

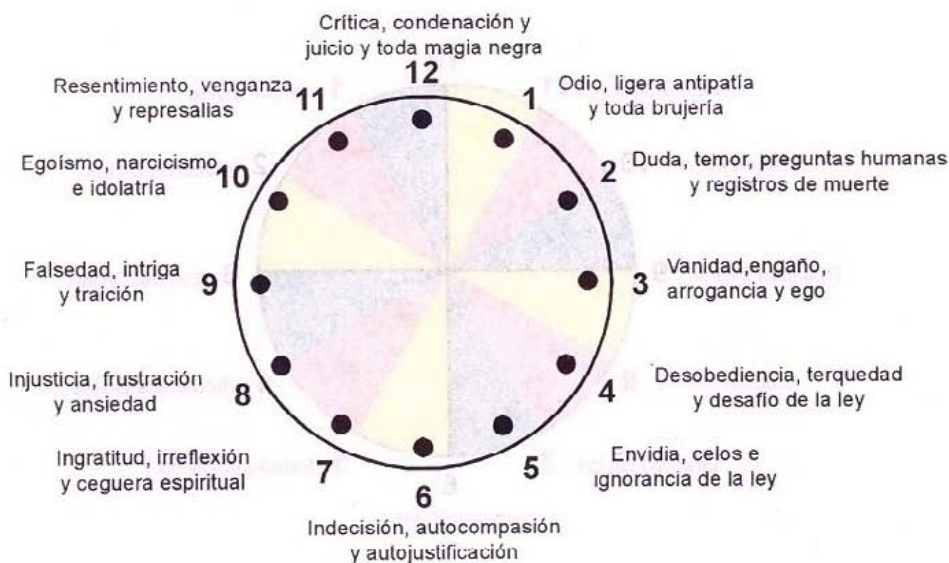


Figura 12
 Las perversiones humanas de la conciencia Divina
 de las Doce Jerarquías Solares

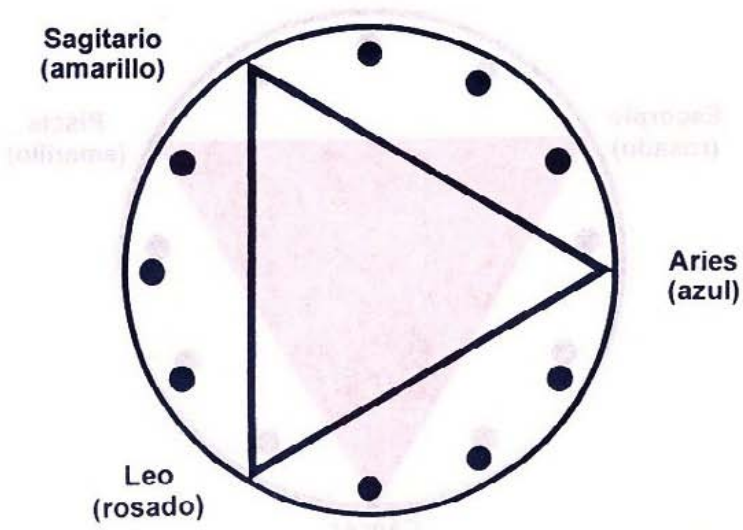


Figura 13
 Triángulo de las iniciaciones en los signos de fuego

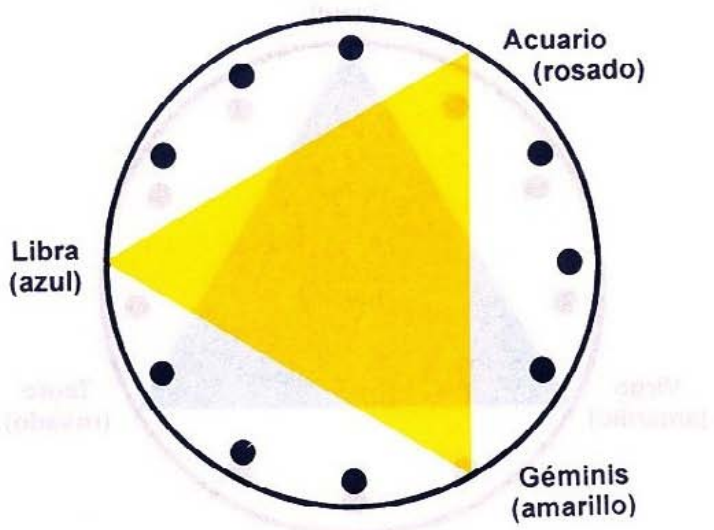


Figura 14
 Triángulo de las iniciaciones en los signos de aire

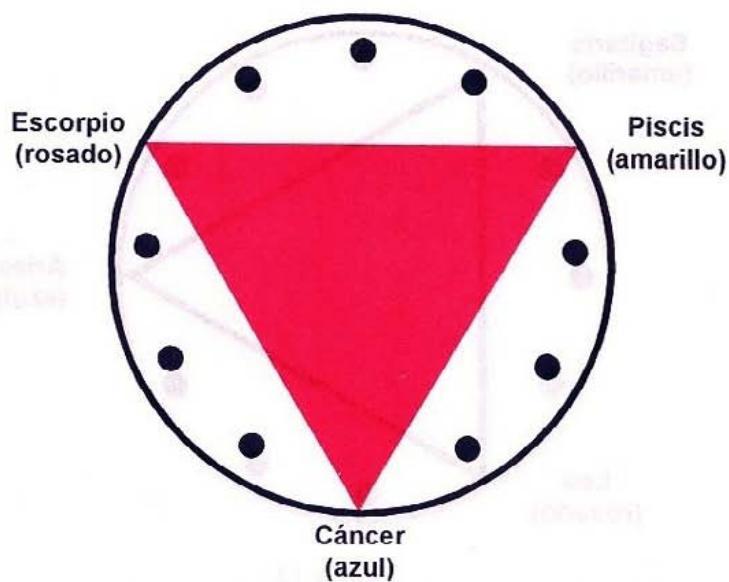


Figura 15
 Triángulo de las iniciaciones de los signos de agua

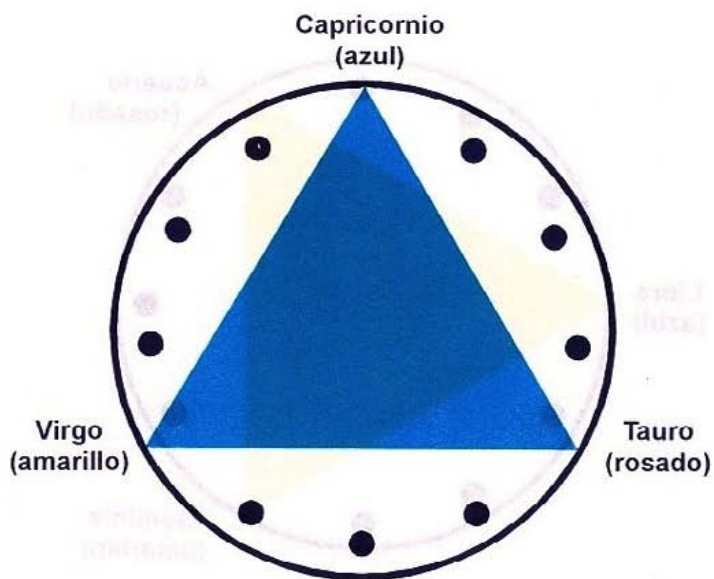


Figura 16
 Triángulo de las iniciaciones de los signos de tierra

oleada de vida o grupo de almas con el que hemos encarnado.

Y así, salir de Dios es como ir cuesta abajo. Es fácil salir. Es fácil descuidar cómo tratamos a la vida. Pero el regreso es un camino cuesta arriba todo el tiempo, cuesta arriba pasando por los baches, los cantos rodados y las montañas de nuestro karma. Tomamos la montaña de nuestro karma, como los Maestros nos han dicho, y por la alquimia del Reloj Cósmico, obtenida mediante la ferviente aplicación de los fuegos del Espíritu Santo, creamos la pirámide de la vida. Esta gran pirámide de la vida es la espiral ascendente de nuestra unidad.

El Reloj Cósmico está marcado según doce ciclos. El pasar de la totalidad a las dos mitades, de ahí a los cuartos y de ahí a las doce divisiones no es sino un paso más en la subdivisión de la individualización de la llama de Dios. Significa que las frecuencias se están articulando, se están definiendo. Y las jerarquías solares están sosteniendo el punto clave para la emisión de esa energía cósmica desde el núcleo de fuego de Alfa y Omega. Vemos, por tanto, que nuestro Reloj Cósmico dividido en cuatro partes pasa a estar dividido en doce, convirtiéndose cada uno de los cuadrantes en una llama trina (fig. 5). Esta llama trina es la misma llama que arde en nuestros corazones.

Este diagrama nos muestra que en cada lado de la pirámide —en cada uno de los cuatro cuerpos inferiores— debemos equilibrar la llama trina, debemos equilibrar la expresión de la llama trina. La llama trina es lo que es según nuestra cualificación. A causa del velo de energía, o de lo que llamamos efluvios, que se encuentra alojado en cada uno de los cuatro cuerpos inferiores, la llama trina no siempre resplandece con el mismo equilibrio en la memoria, en la mente, en los sentimientos o en el cuerpo físico.

Todos tenemos nuestros puntos fuertes. Algunos de nosotros somos fuertes mentalmente. Otros tienen un cuerpo etérico muy fuerte, el cuerpo de fuego, el patrón ígneo original. Unos son de corazón y emociones vigorosos y otros poseen la mejor salud y flujo de energía en la forma física. Los cuatro cuerpos inferiores deben ser perfeccionados como vehículos del fuego sagrado, de la llama trina del corazón. Los impedimentos que bloquean el flujo del fuego sagrado en estos cuerpos inferiores también bloquean el flujo de la luz en los chakras. Por tanto, el Reloj Cósmico es el medio de representar con un diagrama la

maestría de los chakras y la transmutación del karma, así como de representar las iniciaciones diarias.

Las doce jerarquías solares

Tomando estos doce puntos, vemos que están regidos por doce jerarquías solares (fig. 6). Puede que estén acostumbrados a levantar cartas siguiendo la astrología mundana. Observarán que las jerarquías cósmicas están situadas en el sentido de las agujas del reloj, comenzando en la línea de las doce con la jerarquía de Capricornio. Ésta es una jerarquía, recordémoslo. Es una jerarquía que emite las energías lumínicas, la luz fohática del Poder Divino, a través de la constelación, la configuración de estrellas, que vemos y que denominamos Capricornio. Las estrellas no son la jerarquía. La jerarquía simplemente usa esas estrellas así como otras muchas para emitir esa energía. Su Cuerpo Causal tiene un punto focal para la emisión de la energía de la jerarquía de Capricornio, y si ustedes pueden transmutar todo lo que supone un impedimento para ese flujo, sus cuatro cuerpos inferiores serán capaces de emitir ese flujo.

Dibujando este diagrama circular ustedes pueden situar la jerarquía de Capricornio en la línea de las doce, la jerarquía de Acuario en la línea de la una, la jerarquía de Piscis en la de las dos, la jerarquía de Aries en la de las tres, la jerarquía de Tauro en la de las cuatro, la jerarquía de Géminis en la de las cinco, la jerarquía de Cáncer en la de las seis, la jerarquía de Leo en la de las siete, la jerarquía de Virgo en la de las ocho, la jerarquía de Libra en la de las nueve, la jerarquía de Escorpio en la de las diez y la jerarquía de Sagitario en la de las once. Cada una de estas jerarquías emite una frecuencia de la Divinidad.

Nosotros estamos destinados a convertirnos en este reloj de sol, en este Reloj Cósmico. Estamos destinados a crear la espiral dentro del corazón para emitir la espiral que forma el reloj, para convertirnos en ese molinete que gira en el tiempo y el espacio, liberando en los planos de la Materia todas esas frecuencias en la medida exacta según las cadencias del latido cósmico. ¡Este es el flujo cósmico! Está fluyendo ahora, en este mismo instante, desde su Cuerpo Causal. Sin embargo, a menos que tengamos esa sintonización llamada conciencia cósmica, somos en muy escasa medida receptores del flujo.

La cuadratura del círculo

Consideremos ahora los cuatro cuadrantes a medida que se convierten en la acción del Padre, de la Madre, del Hijo y del Espíritu Santo. Estos cuatro aspectos muestran en cuál de las cuatro categorías fluyen las doce jerarquías. La Trinidad de Brahma, Visnú y Shiva —o Padre, Hijo y Espíritu Santo— es una trinidad que se corresponde con muchos aspectos del flujo de energía (fig. 7). En esta figura vemos que esta trinidad se corresponde con los cuatro cuerpos inferiores (fig. 4).

La Madre es la clave en la Materia y en el Espíritu para la emisión de las energías del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La Madre es la catalizadora; ella es el núcleo de fuego desde el que fluyen esas energías. Por tanto, la Madre tiene una relación especial con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo. Mediante la Madre, la trinidad se convierte en la cuadratura del círculo en la Materia (fig. 8).

La trinidad es la llama trina espiritual, el aspecto de fuego sagrado de la Divinidad. Para traerla a la manifestación en los planos de la Materia, debemos tener lo que se conoce como la cuadratura del círculo, la cristalización de la llama de Dios. La Madre es el cristal por el cual la trinidad se vuelve física, tangible, práctica en los cuatro cuerpos inferiores y en los chakras.

Cuatro aspectos del círculo de la vida

Saint Germain, en sus *Estudios sobre alquimia*⁴, menciona los cuatro aspectos del círculo de la vida. Al Padre le da el nombre de «Impersonalidad Impersonal» (fig. 9). Esto les puede proporcionar un concepto del primer cuadrante y una idea de en qué consisten las tres jerarquías que rigen este cuadrante. Las jerarquías de Capricornio, Acuario y Piscis entran en el primer cuadrante, el cuerpo de fuego. La Impersonalidad Impersonal es la pura energía ígnea de la ley. Es la energía fohática que fluye.

Todos pensamos en el Padre como en algo menos personal que la Madre. Pensamos en el aspecto paterno de Dios como algo remoto, aunque no lo sea. Esta distancia no es un «alejamiento» sino una cualidad impersonal que está contenida en el Legislador y en la perfección absoluta de la Presencia YO SOY.

Si damos un giro de 90 grados en nuestra circunferencia de

360, llegamos al segundo cuadrante, el lugar donde la Impersonalidad Impersonal, como flujo, se convierte en la Personalidad Impersonal, el Ser Crístico, el Verbo encarnado. Esto ocurre en la línea de Aries. Y bajo esta frecuencia de la mente de Dios que se ha convertido en la mente de Cristo se encuentra la maestría de las jerarquías de Aries, Tauro y Géminis.

Vemos en la figura de Jesús el Cristo una personalidad impersonal. Él es una personalidad y sin embargo es impersonal. Es ese punto medio entre el Padre y la Madre, el lugar donde Alfa y Omega se encuentran para alumbrar al Divino Hijo Varón, el Cristo, personificado en Jesús que tiene calidez y amor, y, no obstante, una cierta distancia, una cierta cualidad de severidad. Este movimiento entre el Padre y la Madre que encontramos tan satisfactorio en Jesús, el hombre, también define al Ser Crístico individual. Ésa es la línea de las tres.

Al llegar a la línea de las seis, que señala el comienzo del tercer cuadrante —el cuerpo emocional, el mundo de los sentimientos, el aspecto amoroso del ser— encontramos a la Madre y a la Personalidad Personal. La Madre es la personalidad más personal de la Divinidad que podamos concebir. La conocemos íntimamente; ella está unida a nosotros durante toda nuestra vida. De quien estamos más cerca es de la Madre. Vivimos en el vientre de la Virgen Cósmica. Nuestras madres terrenales retratan esa vibración y esa luz. Cuando se domina el mundo de los sentimientos, entonces nos volvemos conscientes de la Personalidad Personal de la Divinidad.

Finalmente, en el cuarto cuadrante llegamos a la maestría del cuerpo físico mediante la Impersonalidad Personal de la Divinidad. Aquí, el Espíritu Santo, manifestado como las lenguas hendidas de fuego, nos da la acción necesaria para juntar los átomos en el plano de la Materia, el plano de la tierra⁵. Ésta es la combinación de Alfa y Omega como la unión de las llamas gemelas, la totalidad del AUM por la cual podemos manifestar aquí abajo todo lo que está arriba.

Al estudiar el Reloj Cósmico, veremos que en diferentes períodos de nuestra vida, durante diferentes iniciaciones, se requiere de nosotros que nos pongamos el manto de cada una de esas fases de la Divinidad y que nos convirtamos en cada una de ellas. Bajo la Madre, adquirimos maestría sobre las energías de las jerarquías de Cáncer, Leo y Virgo; y bajo el Espíritu Santo, la

Impersonalidad Personal, dominamos nuestras iniciaciones bajo la tutela de las jerarquías de Libra, Escorpio y Sagitario.

Digo «bajo la tutela» porque esas jerarquías cósmicas son los instructores supremos de la humanidad. Nos dan sus enseñanzas a través de los Maestros Ascendidos que están en el escalafón de la jerarquía, que se han prestado como voluntarios no solamente para sostener la llama de estas jerarquías para los que evolucionan en este sistema solar sino también para enseñar el camino del triunfo por medio de las pruebas de los seres maestros del Sol Central que comprenden estas jerarquías solares.

Los Maestros Ascendidos que ocupan las doce líneas del reloj

Se puede observar, entonces, que ciertos Maestros Ascendidos con quienes estamos familiarizados ocupan posiciones en los doce puntos del reloj para hacer descender a la manifestación las doce cualidades de las jerarquías solares (fig. 10). El decreto número 6.04 indica cuáles son estos Maestros y cuáles son sus cualidades Divinas. En la sección A se puede ver que la línea de las doce está presidida por el Gran Director Divino y se puede ver en la sección C que la cualidad que hay en esta línea es el Poder Divino.

Esto significa que el Gran Director Divino está sosteniendo el foco de la jerarquía de Capricornio y su llama de Poder Divino para los que evolucionan en este planeta (fig. 11). Significa que cuando llegan nuestras iniciaciones bajo esta jerarquía, estamos directamente frente al Gran Director Divino y recibimos nuestra enseñanza y nuestros exámenes bajo su cetro. Los Siete Arcángeles le asisten en esta disciplina de las evoluciones de la Tierra.

El amado Saint Germain representa la era de Acuario bajo el ciclo de Acuario y sostiene el foco del Amor Divino en la línea de la una con las huestes angélicas de luz. El amado Jesús está en la línea de las dos representando la dispensación de Piscis y a la jerarquía que sostiene la llama de la Maestría Divina de la que él dio prueba. Asistiéndole en esta labor están las grandes huestes de Maestros Ascendidos. En la línea de las tres —la línea del Hijo de Dios, el Unigénito— está la Presencia Solar de Helios y de los Mensajeros del Gran Sol Central que focalizan la cualidad del Control Divino que ellos amplifican por el poder del

Imán del Gran Sol Central. Este imán es el Control Divino del flujo de la vida en nosotros, el flujo de la energía del Logos. Ésta es la cualidad que debemos manifestar bajo la jerarquía de Aries.

En la línea de las cuatro, bajo la jerarquía de Tauro, está el Dios Obediencia, el Maestro Ascendido Godfre, cuya maestría sobre la llama de la obediencia le hace estar eminentemente cualificado para transmitirnos la llama de la Obediencia Divina y para darnos las iniciaciones del amor bajo la jerarquía de Tauro. Los Siete Poderosos Elohim sirven con Godfre para preparar a millones de corrientes de vida en la ley de la conformidad con el diseño original interno.

El amado El Morya está en Géminis, en la línea de las cinco, gobernando las energías de la Sabiduría Divina y poniéndonos a prueba, con los refuerzos de las legiones de Mercurio, en esas llamas gemelas de Géminis, el ciclo Alfa-Omega que llega en esa línea cinco.

Serapis Bey, Jerarca del Templo de la Ascensión, trabajando diligentemente con los grandes serafines y querubines, nos inicia en el núcleo de fuego blanco de la Madre, la llama de la pureza que denominamos Armonía Divina. Para dominar la llama de la Madre en la línea de las seis, debemos dominar el flujo de la armonía. Debemos ser capaces de sostener las riendas de la armonía en nuestros cuatro cuerpos inferiores. Ésta no es una prueba fácil puesto que es una prueba del elemento agua, de la energía en movimiento*. Requiere que nos mantengamos en armonía mientras estamos en movimiento —en acción— cuando para cualquiera ya es suficientemente difícil mantenerse en armonía estando quieto.

En la línea de las siete está la Diosa de la Libertad que es portavoz del Consejo Kármico. Junto con los Señores del Karma, ella sostiene la clave de la cualidad de la Gratitud Divina bajo la jerarquía de Leo. La Diosa de la Libertad dijo en cierta ocasión que la inmigración es «YO SOY gratitud en acción»[†]. Del mismo modo en que sostiene su lámpara en el puerto de Nueva York dando la bienvenida a los inmigrantes, la gratitud en la

*En el original inglés, *energy-in-motion* (energía en movimiento) = *emotion* (emoción). (N. del T.)

†En el original inglés, *I AM gratitude in action* (YO SOY gratitud en acción) = *immigration* (inmigración). (N. del T.)

línea de las siete está continuamente afirmando todos los dones y gracias del Espíritu y nuestra apreciación de la vida. Cada vez que decimos: «Estoy agradecido», incrementamos la corriente en el cuerpo emocional. Esto juega un papel fundamental en el factor de saldar el karma. La llama de la gratitud es una clave importante en el correr de los ciclos del Reloj Cósmico.

El amado Señor Lanto en el Retiro del Grand Teton, junto con los Señores de la Sabiduría, sostiene la llama de la Justicia Divina bajo la jerarquía de Virgo en la línea de las ocho. En la línea nueve del Espíritu Santo, el poderoso Victory de Venus y los Señores de la Individualidad sirven a la jerarquía de Libra guardando la llama de la Realidad Divina para la humanidad, dándonos las iniciaciones en relación a lo que es real o lo que es irreal.

El amado Cyclopea y los Señores de la Forma sostienen en Escorpio, en la línea de las diez, el equilibrio del poder de la Visión Divina. La acción de esta energía nos es emitida como las pruebas del Ojo Omnividente. En la línea de las once, el Señor Maitreya, el Gran Iniciador, y los Señores de la Mente mantienen el foco para la jerarquía de Sagitario, poniéndonos a prueba en la llama de la Victoria Divina, la hora undécima, la hora de la Victoria.

Ahora bien, ¿qué significa todo esto? La revelación del Reloj Cósmico es un concepto magnífico. Es el concepto más liberador —después del conocimiento de la Presencia YO SOY, del Ser Crístico, de los Maestros Ascendidos, de la llama violeta y de la ciencia de la Palabra hablada— que hemos recibido.

Recuerden que estamos hablando acerca de todo este karma que se espera recibir en la Tierra y que estamos a punto de afrontar, que ya estamos afrontando. Este karma no es castigo. Es oportunidad. Dios no desea que la humanidad fracase en sus pruebas, ni crea las pruebas por capricho, ingeniosamente, para que fracasemos en ellas. ¡El karma nunca, nunca es castigo! Es la oportunidad de experimentar con lo que hemos emitido como cocreadores con Dios, como científicos, como alquimistas del laboratorio de la Materia. Tenemos el derecho de conocer el fruto de nuestros experimentos. Al dejar fluir la energía, debemos tener una clara indicación del resultado de nuestro experimento o no sabremos cómo repetir en el futuro este experimento o si es deseable repetirlo o cancelarlo.

El regreso del karma se debe considerar como una alegría, una expectación en el corazón, una llama de gratitud que se apresura a recibir al Maestro que viene llevando el peso del karma por el camino. ¿Cómo podemos regocijarnos así cuando estamos agobiados un día tras otro por lo que parece un enorme castigo, un peso que aún no comprendemos que es luz? Para comprender la alegría que supone saludar al Maestro en el camino de la vida, correr a recibir a los Señores del Karma, hay que comprender que la llama que hay en el corazón, la Presencia YO SOY, es una espiral de energía tan intensa, un vórtice de luz que se envuelve a sí mismo, como para tener el moméntum de atraer hacia sí y consumir hasta la última jota y tilde de la ley de esa retribución kármica, hasta la última vibración, toda carga de ese peso kármico, tanto si es de hace un millón de años como si ocurrió ayer. Esta llama es la llama del fuego que no se apagará.

Así que en el núcleo de fuego del círculo está esa llama de su corazón. Y a medida que la rueda del Reloj Cósmico gira un día tras otro experimentan el regreso y no suspiran por la carga de las líneas de su destino sino que le dan la bienvenida con la alegría de la llama. Vemos, pues, que Dios, deseando que la humanidad pase estas pruebas, nos ha dado la ciencia suprema de la Madre Divina: el Reloj Cósmico.

El primer ciclo de doce años

Coloquen en la línea de las doce el día, mes y año de su nacimiento. Si han nacido el 4 de julio, sitúen el 4 de julio en la línea de las doce. A la hora en que ustedes nacieron comenzó su primera iniciación, la iniciación de la jerarquía de Capricornio, del Poder Divino. El impulso inicial de Poder Divino fue su primer aliento y su primer llanto, y la iniciación que pasaron fue la de capturar la llama de la vida, tomarla y reclamarla como algo suyo. (Como bien saben, desafortunadamente algunos no pasan esta prueba.) Durante todo el primer año de su vida sirvieron bajo el Gran Director Divino y las jerarquías de Capricornio, probando el poder que se manifiesta al estirar los miembros, que se manifiesta en el flujo de la energía del corazón, en el trabajo exacto del cuerpo físico.

Al cumplir un año llega la primera iniciación de esta vida bajo la jerarquía de Acuario, y el Amor Divino infunde a sus

almas un nuevo encanto. Aumenta su identificación con el amor y con los seres queridos. Al cumplir dos años llegan las iniciaciones de Piscis en el elemento agua. Es una prueba en el cuerpo etérico del flujo del agua, las emociones. Es la llama de la Maestría Divina. En este año se dominan muchas cosas. Los científicos nos dicen que aprendemos más en este año —de hecho en los primeros años de nuestra vida— que en ninguna otra época de nuestra vida. Así, la llama de la Maestría Divina le llega con gran impulso al niño de dos años que está deseoso de dominar cualquier cosa que vea.

Al tercer año llega la percepción del Niño Cristo. El niño obtiene un extraordinario sentido de identidad, de «YO SOY QUIEN YO SOY», la conciencia del nombre y el «¡quiero hacerlo todo por mí mismo!» Éste es el desarrollo del ego; es el naciente Ego Divino en el niño. El mayor error que los padres pueden cometer es hacer por el niño lo que el niño diligentemente quiere hacer por sí mismo; y cuando el niño grite porque ustedes han hecho algo por él, desháganlo rápidamente y dejen que lo haga solo. Es tremendamente importante que la llama de la individualidad se desarrolle en este tercer año bajo la jerarquía de Arics. Se está concentrando el equilibrio de toda la vida. Los registros se están grabando continuamente en el subconsciente y todo lo que suceda en estas líneas —todas las impresiones, todos los sonidos que oigamos, las interacciones con la vida— va a parar al registro de los cuatro cuerpos inferiores.

En el cuarto año llega la prueba de la jerarquía de Tauro. Estamos entrando cada vez más en lo físico, obteniendo maestría sobre ello. Ahora se da esa cierta testarudez que completa la llama de la individualidad, la testarudez que no es una testarudez mala. Es la voluntad de ser, de tener una identidad separada, de forjar esa mente que está comenzando a funcionar. Los niños leen y realizan operaciones aritméticas. Están dominando el elemento físico, el plano de la tierra de Tauro. Todo el año está marcado por esta energía.

Como vemos en el aspecto del círculo que muestra las llamas trinas, Tauro es un signo de amor (fig. 5). Por amor precipitamos la determinación y en realidad se trata de una determinación que hay en el alma del niño para ajustarse a la ley del ser interno. El problema es que no todos los niños tienen el sentido de la ley interna, y se les imponen leyes exteriores que la

sociedad, los padres y la escuela consideran más importantes que la ley interna del niño. Así el niño toma sobre sí, línea tras línea, cualquier cosa con la que entre en contacto y compone la ley de su vida a nivel consciente y subconsciente.

Durante este período de tiempo, y antes del mismo, el sistema Montessori⁸ puede proporcionarle al niño el contacto con la ley interna pero muchas otras experiencias educativas que los niños tienen a esta edad van en su propio detrimento. Estas experiencias arrancan del niño su contacto con la ley interna de la vida. Esto, entonces, se convertirá en un patrón establecido de por vida, para bien o para mal. Los ciclos llegan, el Reloj Cósmico se desarrolla.

Al cumplir cinco años, el niño está bajo la jerarquía de Géminis. En esta jerarquía se prueba la sabiduría de la mente Crística. Es un signo de aire. El desarrollo mental se incrementa; el niño es precoz; el niño quiere aprender. La mayoría de los sistemas educativos retienen al niño en juegos diciendo que «eso es lo que hacen los niños!» Pero María Montessori descubrió que los niños son estudiantes brillantes que tienen un tremendo deseo de aprender y que poseen las claves gracias a las cuales *pueden* aprender. Aunque ella no lo describió de esta forma, muestra en su sistema cómo los niños pueden atraer desde su Cuerpo Causal y desde la Presencia YO SOY el genio interno del alma.

En la línea de las seis, al cumplir seis años, el niño aprende bajo la jerarquía de Cáncer el flujo de las energías en movimiento, el flujo de la armonía. Ésta es una época en la que los padres deben procurar que al niño no se le permita tener rabieta ni lanzar energía para controlar a los demás. Durante los siguientes tres años, el niño estará probando el cuerpo emocional y el flujo de energía: ¿Cuándo puede el niño salirse con la suya? ¿Qué puede hacer el niño con la energía?

El niño descubre que si arroja energía por el plexo solar o chillando, puede mandar sobre todo un grupo de adultos. De ese modo se vuelve muy poderoso y en ese caso comienza a controlar a la madre. Éste es el momento en el que la madre, así como el padre, deben definir sus posiciones y el niño debe aprender a gobernar la energía en movimiento. Muchas de las herramientas del sistema Montessori enseñan esto, este control que se extiende al cuerpo físico y al cuerpo mental y que establece los patrones correctos en el plano etérico.

A la edad de siete años el niño se enfrenta de nuevo con una acción de amor bajo Leo y la maestría de la Gratitude Divina, aprendiendo modales y cortesía, aprendiendo a decir «gracias», desarrollando una conciencia de la acción e interacción social. En la línea de las ocho, la jerarquía de Virgo afianza en este signo de tierra la llama de la Justicia Divina, la equidad del flujo de energía en los cuatro cuerpos inferiores. A la edad de nueve años el niño entra otra vez en un nuevo incremento de percepción, percepción de la vida como Espíritu Santo y como llama de la Realidad Divina. Está llegando una mayor medida de independencia y los padres deben ocuparse de que al niño se le enseñe lo que es real y lo que no lo es.

Existe una confusión que proviene de los medios de comunicación actuales en los que a los niños se les muestra todo tipo de dibujos animados, historias y fantasías con las cuales se identifican, entrando y saliendo del plano astral, entrando y saliendo de lo ilusorio. Aquí definimos la realidad. Y vemos que en nuestras instituciones educativas hay también un deseo de definir la realidad. Pero en su ignorancia, los educadores le dicen a nuestros niños que lo que es irreal es real y que lo que es real es irreal. Mis hijos volvieron a casa un día contándome que su profesor les había dicho: «Los ángeles no existen. No hay ningún Dios. Nadie cree ya en Dios». Esto demuestra la importancia del papel de los padres, que deben reafirmar la realidad y los estándares del Espíritu Santo, la llama cósmica del honor que *debe* ser inculcada en este ciclo inicial.

Los diez años marcan la Visión Divina: se lidia con las energías de Escorpio, la prueba del diez, abnegación, la lección de dar, también una lección en el elemento de agua. En el undécimo año, la llama de Victoria Divina —una llama de luz, una llama de iluminación— se trabaja con las energías de Sagitario, el fuego de Sagitario que afianza en el cuadrante físico el signo de la victoria, el desarrollo del cuerpo físico.

Cada periodo de doce años marca un ciclo del Reloj Cósmico. A los doce años el niño vuelve al punto de partida y tiene un grupo de registros con los que enfrentarse desde la primera línea del reloj. El niño afronta las iniciaciones de la pubertad en la línea de las doce en un nuevo ciclo de Poder Divino que aparece a través de los cuatro cuerpos inferiores y también se enfrenta con todos los registros de las impresiones del

primer año de su vida.

Ahora bien, la línea de las doce también marca el año en que desciende el primer incremento de karma de encarnaciones pasadas. A menos que el niño sea un alma avanzada, un iniciado, o a menos que haya solicitado que el karma se le entregue antes, el plan de los Señores del Karma es permitir que los padres y profesores tengan doce años para correlacionar en la conciencia del niño el proyecto original de la vida, la maestría de la mente, los valores de la cultura, los valores de la religión, todas las cosas apropiadas que los niños deberían aprender que son el legado de miles de años de cultura de este planeta.

Desafortunadamente, los padres de hoy en día a veces ignoran esta cultura y esta enseñanza. Nuestras instituciones educativas no lo encarnan, y muchas veces nos encontramos con que en los primeros doce años de la vida de un niño se hace más daño que bien. Sin embargo, esos doce años son la oportunidad suprema para pasarle a los niños la antorcha de todos los valores que consideramos valiosos, el conocimiento espiritual y una comprensión del cosmos. María Montessori descubrió que los niños pequeños se embelesan con la astronomía y con el estudio de las estrellas porque tienen un sentido de la medida del infinito. Las matemáticas, la física y la química también intrigan al niño.

El segundo ciclo de doce años

Durante estos doce años se establece el patrón de lo que el niño va a producir. Idealmente, el niño habrá desarrollado un fuerte sentido de la ley cósmica al que los padres llaman bien o mal. Pero el bien y el mal, por supuesto, cambian de lugar en la escala de la relatividad a medida que las décadas transcurren; por ello preferimos hablar de la ley cósmica en sí como la vara de medir lo bueno y lo malo. Después de que el niño ha recibido ese contacto supremo con el alma en los primeros doce años, una vez que tiene ese arraigamiento, afronta las pruebas del karma y las de la pubertad. Con una base sólida en la ley, el niño está equipado para enfrentarse a esa energía que se acerca y que representa una gran prueba en el siguiente ciclo de doce años, el periodo que va de los doce a los veinticuatro años.

Estudiemos estos años mientras iniciamos un examen de las perversiones de las doce jerarquías del sol. Al cumplir doce años

el niño recibe el ímpetu —una esfera de luz que desciende desde el Cuerpo Causal— del Poder Divino. Es una esfera azul de energía. Se le entrega al Ser Crístico, a la llama Crística, del mismo modo que las jerarquías cósmicas entregan una esfera de luz en el solsticio de invierno para el cambio del ciclo del año.

Por tanto, este regalo de energía está ahora en el corazón del niño. ¿Cómo usará el niño esta energía? Utilizará esta energía tal como se le ha enseñado. Si se le ha enseñado obediencia, él la utilizará obedientemente. Si se le ha enseñado Control Divino, la energía fluirá con Control Divino. Si se le han enseñado las formas de conducta adecuadas, la disciplina y técnicas de aprendizaje adecuadas, todo este Poder Divino será utilizado como adorno para amplificar los doce aspectos del reloj. No obstante, durante este año el niño también va a lidiar con el primer incremento de karma. Definimos la frecuencia de energía que es el abuso del Poder Divino como *crítica, condenación y juicio* (fig. 12). Es el abuso del cuerpo etérico y de la alquimia de fuego.

Ahora bien, esta condenación se manifiesta de muchas formas sutiles, como autocondenación y menosprecio hacia uno mismo. Puede ser un periodo en el que el niño se retire, en el que se sienta incómodo con sus compañeros, en el que no sepa cómo relacionarse. El menosprecio hacia uno mismo y el sentirse indigno a esta edad —algo que puede continuar a lo largo de los doce años de intentar integrarse con los compañeros— puede ser el resultado de karma pasado, liberado en ese duodécimo año. Cuando la Presencia YO SOY entrega la esfera de fuego, de Poder Divino, los Señores del Karma, mediante el Ser Crístico, también entregan el paquete de karma que contiene los abusos del Poder Divino que el niño ha cometido en vidas pasadas.

Estos abusos no entran estrictamente en la categoría de estas tres palabras, pero uno puede sentirlos así. Cuando las iniciaciones de Capricornio son predominantes en la vida de una persona, aparece ese sentimiento de estar apesadumbrado, de estar siendo condenado, el sentimiento de que uno no puede hacer nada bien en ningún momento por mucho que se esfuerce, el sentimiento de que la gente habla mal de uno; y quizá lo estén haciendo, pero puede convertirse en una carga hasta el punto de llegar a ser un complejo psicológico de paranoia. Todo esto es con frecuencia el resultado del abuso del Poder Divino en encarnaciones pasadas.

Los padres prudentes que tengan las enseñanzas del reloj tomarán al niño de la mano. A los doce años de edad el niño es completamente capaz de comprender este reloj. Entenderá, por tanto, que tiene que elegir. Puede escoger aumentar su moméntum de poder mediante invocaciones a la llama azul y a los Maestros que sirven en ese rayo, especialmente al Gran Director Divino; o puede escoger consentir esa condenación que regresa cíclicamente para ser transmutada. En vez de soltarla en la llama, puede tomar esa condenación y empezar a condenar a sus padres, a sus hermanos y hermanas o a los niños del colegio. Puede volverse hipercrítico y criticarlo todo y a todos, incluyéndose a sí mismo. Cuando los padres observen esta tendencia, deberían advertir al niño: «Es hora de hacer una invocación para poner en la llama todo lo que sea inferior a la perfección del Poder Divino y a tu plan divino que debe cumplirse este año». Los niños verán la diferencia y acogerán la oportunidad de saldar este karma.

Cuando se ignora todo lo que está sucediendo, encontramos que las personas pueden pasarse todo un año recreando todo ese moméntum de karma. *La gente vuelve a crear karma.* Durante todo un año pueden estar cualificando erróneamente la llama del Poder Divino. Y cuando el ciclo cambia y esa llama y esa antorcha que debería haberse llevado tiene que cambiarse por la llama del Amor Divino en la línea de Acuario del siguiente año, la llama que no se ha llevado no puede cambiarse por una nueva. Vemos que la iniciación es acumulativa. Lo que ganamos en una línea se debe llevar a la siguiente y eso se convierte en la base para la maestría de esa siguiente línea.

Por lo tanto, al cumplir los trece años el niño que ha usado correctamente la llama del Poder Divino la coloca en el altar; y el moméntum de Poder Divino le proporciona la maestría para reclamar el amor de Acuario y afianzar ese amor como pureza, como divinidad. Para el adolescente, por tanto, la edad de trece años es la prueba del amor en muchos aspectos. Es un tiempo en el que el amor se debe acumular en el corazón, en el que los padres prudentes le enseñarán al niño a elevar las energías que fluyen en el cuerpo, a liberar esa energía en el corazón, a expandir el chakra del corazón, a comenzar a entender la vida como un sendero de servicio y a dar continuamente de forma amorosa para usar estas nuevas energías que están produciendo sentimientos nuevos dentro de su cuerpo. Estas energías se

pueden usar para servir a la vida y el niño puede obtener durante este año un gran dominio sobre ese flujo.

Sin embargo, con la entrega de la llama del amor también surge para ser transmutado el karma de odio y de leve antipatía, que son los abusos del amor. Se observa que a los jóvenes de esta edad les gusta reunirse en grupos, en pandillas y en clubes, y se produce una estratificación en niveles sociales. Algunos son dejados fuera y otros incluidos, y se crean intensas afinidades y antipatías. Se mueven en grupos y existe la sensación de que algunos están más dentro que otros. Hay una substancia de intensidad en las relaciones. Todo ello, desde luego, se puede disolver por medio de la alquimia del amor divino cuando padres y profesores están ahí para mostrarle al joven cómo usar estas energías.

Al llegar a los catorce años, avanzando por el reloj hasta la línea de las dos, vemos que hay maestría que obtener, especialmente sobre los incrementos de karma que llegan a esta edad, una edad muy importante, especialmente para el devoto que ha nacido para obtener Maestría Divina en esta vida. La preparación para seguir el camino de Jesús y del Cristo supondrá un tremendo baluarte en la vida del adolescente: comprender las enseñanzas de Jesús, sus palabras, sus consejos; entender a Jesús como el gurú, el Maestro de la era; comprender que podemos tener una comunión íntima con Jesús que nos da la fortaleza para vencer la tentación, para caminar por el camino de la maestría. Toda la dispensación de Piscis es el regalo que Jesús le hace al joven de catorce años. Como padres prudentes, procuraremos que nuestros hijos comprendan y desarrollen una relación muy personal con este amado Maestro.

Con ese incremento de Maestría Divina y caminando con Jesús llega el incremento de karma que es un momentum de temor y duda, que incluye todos los registros pasados de la experiencia e iniciación de la muerte. A los catorce años el adolescente afronta un gran tormento al enfrentarse con los registros pasados de muerte. En este año observamos que los jóvenes de todo el mundo se plantean incluso el suicidio; también se plantean las formas de violencia que surgen de estos registros de muerte.

Al llegar a los quince años, en la línea de las tres, el muchacho entra en su propia filiación: la percepción de sí mismo

como el Cristo. Entra realmente en la conciencia de que «¡YO SOY un hijo de Dios!» No simplemente lo afirma, sino que comprende lo que significa ser un hijo de Dios. El Ser Crístico emite un incremento, un *momentum*, del Gran Sol Central; la llama Crística resplandece realmente a través de la persona. Con una guía adecuada, incluso pueden suceder milagros en las vidas de los jóvenes de esta edad, pues son puros y de conciencia virginal. Tienen un contacto muy especial con las huestes angélicas así como con María y Jesús, un contacto que no han perdido desde que encarnaron, desde que eran niños pequeños y estaban sintonizados con el núcleo ígneo de la vida.

Cuando las personas a la edad de quince años afrontan esa conciencia y ese potencial del Cristo, también se enfrentan con ese incremento de karma que es el ego o la mente carnal. Vemos que es una edad en la que los jóvenes se hacen conscientes de sí como personalidades poniendo a la personalidad y al ego por delante —con todas sus demandas, sus flirteos, su movimiento y su interacción— descuidando al alma, descuidando el desarrollo de la llama Crística.

A la edad de dieciséis años existe una oportunidad suprema de construir, de afianzar los talentos del joven en el plano de la tierra. Este año está en el cuadrante mental. Es el año en el que la aplicación en la escuela es muy importante; se hacen los preparativos y se toman decisiones con respecto a la labor sagrada. «¿Qué voy a hacer con mi vida? ¿Cuál es mi plan divino? ¿Cómo voy a forjarme un futuro, para mí, para mi familia? ¿Cómo voy a exteriorizar los talentos de mi Cuerpo Causal?» La jerarquía de Tauro le muestra todo esto al joven de dieciséis años. Y esta aplicación de la llama del amor en el estudio, producirá una recompensa: la base que se necesita en la vida.

Lamentablemente, a esta edad hay muchas distracciones. Además del incremento de la llama del amor y de la Obediencia Divina que se recibe el día en el que se cumplen años, también hay un paquete de karma: todos los registros de rebelión, desobediencia, testarudez y desafío de la ley —la ley interna del ser— que los Señores del Karma requieran que el joven de dieciséis años transmute. A la edad de dieciséis años (e incluso antes) es cuando se produce la experimentación con todas las formas de abuso del cuerpo —tomar drogas, sustancias impuras, alimentos impuros— lo cual es un abuso de la llama de la ley y

de la acción de amor en Tauro. Vemos que debido a la manera en que están establecidas las bases de la civilización, los jóvenes de esta edad que van con los de su misma edad no tienen la guía necesaria para pasar las pruebas de esta línea; y normalmente hacen más karma del que equilibran.

A los diecisiete años, en la línea de las cinco, viene una intensificación de la Sabiduría Divina mediante la jerarquía de Géminis. A la edad de diecisiete años se puede recoger mucho del Cuerpo Causal, todas las jerarquías del cielo permanecen a la espera de impartirle al alma su herencia de la esfera amarilla del Cuerpo Causal. El incremento de karma que surge para ser transmutado este año es el de la envidia, los celos y la ignorancia de la ley. Vemos que cuando el individuo está orientado hacia la personalidad, y no sale de ahí desde los quince años, se producen envidias, celos y rivalidades en las relaciones. Algunas veces esta energía omniconsumidora ocupa todo el tiempo del joven en relaciones con el sexo opuesto —determinando si esto va a funcionar o no— lo cual es parte de la prueba de la jerarquía de Géminis, las llamas gemelas de Géminis.

Si esta energía se puede transmutar y colocar en la perspectiva adecuada, las relaciones correctas pueden producir la fusión de las energías para atraer una gran cantidad de sabiduría. La mente del joven de diecisiete años, cuando queda liberada de estas preocupaciones de la personalidad, tiene una sorprendente capacidad para aportar, estudiar y llevar a cabo cosas, especialmente para llevar a cabo la labor sagrada.

A la edad de dieciocho, en la línea de las seis, llega la prueba en la llama de la Armonía Divina y de la Madre Divina. Los dieciocho años marcan el comienzo de un ciclo de tres años: dieciocho, diecinueve y veinte. En estos años el cuerpo emocional adquiere relieve y ese cuerpo es probado por medio de la substancia de karma que está lista para ser transmutada, que tiene que ser consumida si queremos obtener la maestría bajo las jerarquías de Cáncer, Leo y Virgo. El karma que sale a la luz bajo Cáncer es la indecisión, la autocompasión y la autojustificación; sentir pena por uno mismo por no haber sido aceptado en la universidad, por no avanzar hacia nuevas oportunidades como los demás, sentir pena por uno mismo debido a los propios fracasos, al desperdicio de energía, a la incapacidad de tomar una sola decisión. «¿Qué voy a hacer con mi vida? Ya no estoy en la

escuela. ¿Adónde voy a ir?»

El dominio de este flujo es necesario para avanzar constantemente en el aprendizaje superior de instituciones educativas avanzadas que los Maestros han destinado como puntos focales para la emisión de la cultura de la Madre Divina. Los años de escuela secundaria están destinados a servir para la emisión de las energías del Ser Crístico, la mente Crística. El ingreso en la universidad, en una escuela de formación profesional, en una escuela de comercio, o el comienzo de algún tipo de preparación después de la escuela secundaria, es un periodo de tiempo en el que cosechar de la mano de la Madre el conocimiento de la labor sagrada y completar esta preparación en los cuatro años que culminan en la línea del Espíritu Santo.

Cuando llegamos a la línea del Espíritu Santo después de la preparación, ése es el momento de salir al mundo de la forma para destacarnos, para conseguir un empleo por el cual precipitemos con nuestras manos, con el uso correcto de nuestras energías, aquello que estamos destinados a manifestar en esta vida. Las edades de veintiuno, veintidós y veintitrés años son periodos en los que podemos adquirir formación avanzada, dominando fases posteriores del trabajo de postgraduación en los incrementos del Espíritu Santo; o podemos salir, habiendo terminado nuestra formación, para ocupar nuestro lugar en la comunidad mundial.

Ahora bien, los abusos de estas líneas que hay que vigilar en estos años son: a los diecinueve años, bajo la jerarquía de Leo, ingratitud y perturbación en el cuerpo emocional. Se da cierta ansiedad y tensión nerviosa. Luego, a los veinte, la maestría de Virgo: sentido de injusticia, de injusticia *humana*, la atrocidad de ciertas experiencias o ciertos individuos en particular que uno siente que han sido injustos. Es un momento para asumir causas sociales, justicia e injusticia social. Es un momento en el que hay que tener cuidado para no derrochar el incremento de luz que da Virgo para la justicia Divina, quedando totalmente atrapados en un sentido de injusticia por el que volvemos a crear y ampliamos las injusticias de nuestra vida personal y del planeta.

A los veintiuno vuelve la prueba de Libra, de la realidad Divina. En esta línea encontramos la perversión de Libra, de la realidad, como irrealidad. Es ese engaño —el fraude, la intriga y la falsedad— que el ego usa para justificar su posición. Hemos de tener cuidado y corregir en los niños la tendencia a mentir, a

decir mentirillas, a exponer los hechos de manera que queden ligeramente distorsionados para que sirvan a sus necesidades. Y no debemos permitir que su imaginación les haga creer que poseen un logro que no tienen o que les haga racionalizar la traición deliberada de las leyes de la sociedad en detrimento de la interacción entre las corrientes de vida.

A los veintidós, el año de Escorpio, es el año de la prueba del fuego sagrado, la prueba de los usos de la energía sexual, que por supuesto se da durante toda la adolescencia. Pero la prueba de este año llega como la entrega del karma de los muchos abusos del fuego sagrado del pasado. Este también es un año en el que la gente funda una familia. Es un año en el que hay que lograr la maestría del flujo del fuego sagrado y emplear esa energía para tener hijos. Es el año de la visión, de ver el plan de vida, de tallar esa visión, de elegir pareja.

El momentum de egoísmo del pasado es muy fuerte en este año. Debemos procurar no basar nuestra vida, nuestros planes, nuestro matrimonio, en un amor egoísta y posesivo. Las relaciones basadas en karma residual que no está transmutado no perdurarán. Debemos invocar el fuego sagrado procedente de la jerarquía de Escorpio y del Elohim Cyclopea para obtener la visión clara.

Finalmente, completando este segundo ciclo de doce años al cumplir veintitrés años, tenemos a la jerarquía de Sagitario que nos da ímpetu para la victoria de la vida. Oponiéndose a esta victoria está el dragón de la mente carnal, nuestra creación humana simbolizada por un dragón en el libro del Apocalipsis. Esta energía llega como un momentum de resentimiento, de venganza y de revancha. A la edad de once años es cuando actuamos con la hostilidad y la crueldad por la que se caracterizan los niños: las peleas, el resentimiento, la venganza, el ajustarle las cuentas a fulanito o a menganito porque me ha hecho algo... Esto vuelve a los veintitrés años. Y debemos procurar que el resentimiento, con su sutil furia silenciosa, no nos quite la corona de la victoria, que es una emisión de iluminación dorada y victoriosa.

El tercer ciclo de doce años

Regresando, pues, a la línea de las doce, nos encontramos en los veinticuatro años. El siguiente ciclo de doce años está

dedicado a obtener maestría sobre la luz Crística y sobre la luz Búdica. En estos doce años tenemos la oportunidad de convertirnos en el Cristo y en el Buda. A la edad de treinta y tres años, Jesús manifestó la victoria de la conciencia Crística y obtuvo su ascensión. A la edad de treinta y seis, Siddharta alcanzó la iluminación. Nosotros tenemos la oportunidad de hacer lo mismo.

Treinta y tres es el número de la iniciación de la vida que comienza en el momento del nacimiento y culmina en el año treinta y tres. A los treinta y seis años llega la iniciación de Buda. De ahí en adelante, si hemos pasado las pruebas de la iniciación Crística, se nos proporciona un íntimo contacto con Gautama Buda y con otros Budas que han pasado antes que él por la prueba del alma según la luz Búdica.

Ahora bien, si todo sigue de manera precisa y todo lo que exteriorizamos en nuestras vidas son las cualidades Divinas de las doce jerarquías, ascenderemos con seguridad. Ésa es la espiral de la ascensión que se teje con la llama trina en cada uno de los cuadrantes. La llama trina se convierte en el fuego que está en el centro de la base de la pirámide que comienza a girar en espiral cuando se está cerca de la ascensión. Envuelve la forma, los cuatro cuerpos inferiores, y uno queda completamente consumido y regresa al corazón del Dios Padre-Madre.

Jesús encarnó con el 93 por ciento de su karma saldado. Al pasar por los ciclos de su reloj durante los años que van desde su nacimiento hasta la edad de trece años, sólo recibió de su Cuerpo Causal incrementos de las llamas del Poder Divino, Amor Divino, Maestría Divina, Control Divino, Obediencia Divina, Sabiduría Divina, Armonía Divina, Gratitud Divina, Justicia Divina, Realidad Divina, Visión Divina y Victoria Divina. A pesar de esto, él, el avatar de la era, debía equilibrar el karma planetario, aun aumentando la esfera de la conciencia Crística durante estos primeros doce años.

A los doce años se le dio la oportunidad de saldar el karma personal así como el planetario y de empezar las iniciaciones para obtener la Cristeidad. La aceptación de esta responsabilidad, aun cuando entraba en conflicto con sus obligaciones familiares, es evidente en lo que les dijo a sus padres cuando lo encontraron hablando con los doctores en el templo: «¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?»

Durante los siguientes dieciocho años —un ciclo y medio del Reloj Cósmico— se preparó para su misión de tres años, tanto dentro como fuera de los retiros de la Gran Hermandad Blanca, en el Medio y Lejano Oriente. Cada línea suponía una iniciación principal bajo el Señor Maitreya, que era su gurú y que le puso en contacto con el Cristo Cósmico. Con cada incremento, se fortalecía con las llamas Divinas de las jerarquías solares para el ministerio de tres años que culminó en su crucifixión, resurrección y ascensión.

Si encarnamos con karma, pero si cualificamos con las llamas de Dios la energía de Dios y la energía de nuestro karma que regresa, tendremos la oportunidad de consumir dicho karma mediante la invocación del fuego sagrado, mediante el momento de luz que hay en nuestro Cuerpo Causal y manifestar un logro considerable en la conciencia Crística a la hora de cumplir treinta y tres años. Éste es el año en el que entramos en nuestra misión divina. Vamos hacia nuestro ministerio capaces de entregarle al mundo las enseñanzas de los Maestros Ascendidos, de servir a las almas involucradas en el karma de nuestro mandala de la vida.

A los Maestros Ascendidos les interesa que los jóvenes que vayan a entrar en las enseñanzas lo hagan a edad temprana —en la adolescencia, a los veinte— para que dispongan de una década como preparación para ese ciclo de la vida en el que la tremenda culminación de victoria en el año treinta y tres pueda afianzar en ellos el complemento pleno de la maestría de Jesús el Cristo, del Señor Maitreya y de otros Maestros Ascendidos tales como el gurú del chela o el Chohán del rayo en el que el chela sirve. La misión de tres años que sigue a este año culmina, por tanto, en el cumplimiento del poder del tres por doce. Haber pasado tres veces por los ciclos del Reloj Cósmico nos lleva a la edad de treinta y seis años y a la iniciación Búdica.

Cómo aplicar esta enseñanza

Al preparar con esta enseñanza a los niños en nuestras escuelas desde la edad de dos años y medio, cuando crecen con la preparación de María Montessori hasta la escuela secundaria, ingresando luego en nuestras instituciones de aprendizaje como Summit University, al tener esta preparación combinada con

artes liberales o con una educación especializada y con todo lo que debe dominarse en los campos del empeño humano, estos niños estarán realmente equipados para afrontar las iniciaciones de los Maestros Ascendidos, para tomar dominio sobre la Tierra y concentrar la energía dentro sus chakras para hacer surgir manifestaciones de alquimia que serán el signo de los hijos e hijas de Dios en la era de Acuario.

Al tenernos que ocupar de nosotros mismos, encontrándonos en tiempo y espacio, al enfrentarnos con nuestro karma y con nuestros ciclos kármicos, podemos sacar el mayor provecho del reloj a cualquier edad; porque el fuego sagrado, la llama transmutadora, puede consumir la causa y el núcleo de todos los abusos del pasado de las cualidades de Dios en todas las líneas del reloj.

Si todo se desarrolla con gran precisión y obtenemos la llama de nuestra maestría Divina, entonces caminamos por la Tierra como instructores, como miembros no ascendidos de la Gran Hermandad Blanca. Si fracasamos en nuestras pruebas un año tras otro, haciendo más karma del que saldamos—acumulando no sólo el incremento del pasado, que prometimos ante los Señores del Karma saldar en esta vida, sino también el incremento de karma de infracciones actuales de la ley que amontonamos en otra montaña de karma en esta encarnación—entonces cuando finalmente entreguemos nuestra vida al sendero que se nos coloca delante, el sendero de iniciación, tendremos que intensificar nuestro moméntum de decretos, nuestra acción invocadora de la llama de la vida y nuestro moméntum de servicio a la causa de la Gran Hermandad Blanca para poder cumplir nuestro plan divino en esta vida.

¡Todavía hay una oportunidad suprema! ¡Hoy todavía es un momento supremo de victoria! Y Saint Germain nos ha prometido que si uno aplica esta enseñanza y la ley de la llama violeta y todo lo que los Maestros han dado en sus enseñanzas, en las Lecciones de los Guardianes de la Llama, el alma puede ascender ya sea en esta vida o en la siguiente, siendo el requisito saldar el 51 por ciento de todos los abusos de estas doce llamas y cumpliendo del plan divino.

El reloj de los meses del año del nacimiento

Ya hemos disertado sobre cómo se desarrolla el reloj año tras año desde el día de su nacimiento. Ahora vamos a hablar de cómo se desarrolla el reloj mes a mes. El reloj que vamos a ver ahora es el de los meses del año. Vamos a trazar un año de su vida, cualquier año, este año. Vamos a trazar un año en la vida del ser Crístico.

Dibujen un círculo, que será la representación de un año, el gráfico de su ciclo natal. Dividan el círculo en doce meses. El primer mes del gráfico de su ciclo natal es el mes de su nacimiento. El primer día del gráfico es el día en que nació. Coloque el día y el mes de su nacimiento en la línea de las doce. El año en que nació siempre comienza en la línea de las doce que está regida por la jerarquía de Capricornio. En la línea de la una coloque el siguiente mes del calendario pero con la misma fecha de nacimiento. Luego, simplemente continúe haciendo lo mismo por todo el reloj, colocando los meses sucesivos y su fecha de nacimiento en la restantes líneas. Por ejemplo, si su fecha de nacimiento es el 4 de julio, ponga «4 de julio» en la línea de las doce, «4 de agosto» en la línea de la una, «4 de septiembre» en la línea de las dos, y así sucesivamente. Éste es su calendario natal, un gráfico del año en que nació. Mes a mes, le mostrará cómo se clasifican sus iniciaciones bajo las doce jerarquías del sol.

Cualquiera que sea el año en que nacieran, tres meses después de ese día (digamos el 4 de octubre), en la línea de las tres, serán iniciados bajo la jerarquía de Aries. Y durante un mes recibirán las iniciaciones del Ego Divino en contraposición al ego humano, la oportunidad de transmutar el ego humano y de desarrollar el Ego Divino, que es su Ser Real, el Ser Crístico que representa a la Presencia YO SOY. Esta prueba llega bajo la jerarquía de Aries, bajo Helios. ¿Qué ego tenemos en nuestro sistema solar mayor que nuestro sol, el lugar más brillante que conocemos? Aquello que posee mayor exaltación es su Ser Crístico.

Exactamente seis meses después del día en que nacieron (4 de enero), recibirán la prueba de la jerarquía de Cáncer, la prueba de la llama de la Madre, la prueba de su armonía; y recibirán la prueba del flujo del agua en las emociones. Nueve meses después del día en que nacieran (4 de abril), en la línea de las nueve,

recibirán la prueba de la jerarquía de Libra: la prueba del Espíritu Santo, la prueba de la realidad, la oportunidad de probar lo que es real y de transmutar todo tipo de karma de irrealidad que les llega con el fin de que este karma entre en la llama y sea transmutado.

¿Es exacto este reloj? ¡Es asombrosamente exacto! Sería aterrador si no pudiéramos comprender y amar la ley que gobierna el cosmos. Es tan precisa que si ustedes conocen la hora de su nacimiento, cada mes, a esa hora, podrán observar el cambio de ciclo. La exactitud del flujo de las espirales energéticas en el cosmos es una maravilla. Es como el prodigio del cuerpo humano, de las células y del flujo de la vida en la vastedad del diseño del templo corporal en el que vivimos. Pero la maravilla de las maravillas es percibir cómo funciona este Reloj Cósmico.

Los ciclos de la luna

A lo largo de un mes (aproximadamente de veintiocho a treinta días), día a día, se produce un desarrollo exacto de las iniciaciones bajo la jerarquía del sol. También hay que considerar en ese mes de iniciación los ciclos de la luna¹⁰. La luna pasa por los ciclos de las doce jerarquías así como ustedes pasan por sus ciclos kármicos.

La luna representa una prueba adicional. Es la prueba de su alma. Es la prueba de la personalidad. Por ello, mientras ustedes se encuentran en el mes de iniciación bajo Aries, por ejemplo, y la luna está pasando por su ciclo de veintiocho días, tendrán la oportunidad bajo la jerarquía de Aries de demostrar su maestría sobre lo que denominamos *substancia lunar*. La substancia lunar es substancia que está cualificada erróneamente, energía que ha sido cualificada erróneamente bajo la influencia de la luna.

La luna rige el cuerpo astral o de agua. Según la perfección de la astrología cósmica, los satélites de los planetas, los cuerpos lunares, están destinados a reflejar los sentimientos (los sentimientos puros) de las oleadas de vida del planeta. Son como pantallas gigantes que reflejan y amplifican nuestro cuerpo de sentimientos. Tan pronto como los hombres dejen de cualificar erróneamente sus sentimientos y de tener capas en el cinturón astral (el subconsciente del planeta) de odio, de leve antipatía y de todas las distorsiones de los sentimientos de Dios, entonces la luna comen-

zará a amplificar esta energía. Y, por tanto, la luna ya no refleja de forma pura la luz del sol; en cambio, la luz de la luna es el reflejo de los abusos de la energía solar por parte de los hombres. Esto es con lo que tenemos que contender en nuestras iniciaciones solares.

Al pasar por la casa de Aries, la luna amplificará la substancia del ego, la vanidad del ego. Cuando hay luna llena en Aries o cualquier fase de la luna en Aries, notarán —y habitualmente observo estas cosas cuando voy de compras a donde hay mucha gente— que las interacciones de las personas se producen en su mayoría al nivel del ego. Todos exteriorizan un aspecto del ego y se relacionan al nivel del ego.

Recientemente la luna ha estado en Capricornio y he notado en la gente un peso muy grande de la substancia de condenación. Esa condenación, amplificada por el poder de la luna llena, era una clase de energía de irritación por la cual la gente criticaba despiadadamente y miraba a los demás por encima del hombro sin ningún motivo, simplemente por respirar o por llevar un vestido que no les gustaba. La energía satura el plano astral. Cuando sean conscientes de ella, hagan el llamado instantáneamente: «En el nombre del Cristo, en el nombre de la Presencia YO SOY, llamo a la poderosa Astrea y a los Señores de la Llama Violeta para que consuman la causa y el núcleo de todos los abusos de la jerarquía de Capricornio, del Poder Divino y de toda substancia lunar que sea una cualificación errónea de esa energía».

Anticipe sus pruebas

Esta ciencia del Reloj Cósmico, si la comprendemos, nos permite hacer llamados muy específicos, precisos y científicos. No tiene sentido hacer un llamado por algo que carece de importancia o que no está, como solemos decir, «listo para ser transmutado». Hay ciertos ciclos de energía que están ahí, energía que necesita ser transmutada en un determinado momento debido a las configuraciones no sólo del sol y de la luna sino de los cuerpos planetarios, teniendo todos ellos sus influencias de energía cualificada erróneamente, no sólo por el campo energético que ocupan en el tiempo y el espacio sino también porque sus oleadas de vida (aquellas que evolucionan en el plano etérico,

mental, astral o físico) han contaminado el fuego sagrado. Nosotros sentimos ese flujo de energía procedente de cuerpos que hay en nuestro sistema solar y de otros cuerpos.

Volviendo al ciclo natal, durante el tercer mes del calendario de su año natal, cuando están pasando por las pruebas de la jerarquía de Aries, tendrán que ser conscientes del movimiento cíclico de la luna como prueba secundaria. Ahora bien, si ustedes saben que esa es su iniciación, que el Señor Maitreya, el Gran Iniciador, y su propio gurú van a permitir que la energía les llegue para ver qué es lo que ustedes van a elegir (¿elegirán al Yo Divino o elegirán al yo humano?), si son conscientes de eso tal como lo son de un sendero pedregoso o de un cruce peligroso, anticipenlo y prepárense para ello. Es como prepararse para atrapar una pelota que le van a lanzar. La astrología nos informa específicamente —la señala en el cosmos— dónde está la prueba para que podamos poner nuestra atención en ella, para que nos podamos preparar para ella, para que podamos invocar la llama violeta para consumir la causa y el núcleo incluso antes de que llegue la prueba.

En los días justamente anteriores al cambio del ciclo mensual, se deben comenzar a preparar para la prueba. Deben anticiparla. Hagan el llamado a Astrea, a los Elohim, para que rodeen la causa y el núcleo de todos los abusos del fuego sagrado, de la substancia del ego, y hagan ciertas meditaciones sobre la llama violeta. Así se limpia el terreno, volviendo la prueba mucho más simple porque ustedes están ahí, listos para agarrar esa energía, listos para darle la bienvenida a los Señores del Karma y a su Ser Crístico, que depositan esa energía en el altar de su corazón para que sea transmutada.

Ahora voy a hablar de nuevo de este ciclo natal. Pongan el mes y el día de su nacimiento en la línea de las doce, y pongan el siguiente mes y el mismo día en la línea de la una, y así sucesivamente. Así, se pasa por todo el reloj, siguiendo los meses del año de su nacimiento. Caminarán, como si dijéramos, alrededor de este círculo una vez cada año. Caminarán por las doce jerarquías, pasando aproximadamente de veintiocho a treinta días bajo cada jerarquía.

Cómo saldar el karma personal y el planetario

Ustedes llevan una llama desde el punto de origen, que es Capricornio. Llevan la llama y la llevan a cada una de las doce casas de las jerarquías. Llevan la antorcha de Capricornio y la depositan en la casa de Acuario; la colocan en el altar. Toman la antorcha de Acuario y la llevan a la casa de Piscis, y así sucesivamente. Llevan la llama de cada una de las jerarquías durante esos meses en particular como emisarios de esa jerarquía. Ustedes son seres Crísticos —alguien ungido con la llama de Cristo— que aceptan el desafío de ir a consumir la causa y el núcleo del karma personal, de los abusos personales de esa jerarquía y también el karma planetario.

La influencia de su Presencia YO SOY pasa del microcosmos al Macrocosmos cuando ustedes comienzan a manifestar la Maestría Divina establecida por medio de un ritual diario de decretos e invocaciones. Así se invoca suficiente fuego como para que cuando hagan sus llamados por la mañana, sus energías basten no sólo para transmutar su propio karma de ese día bajo una casa y un signo sino también para hacer considerable mella en el karma planetario.

El sendero de Cristeidad y el de la Budeidad deberían ser considerados como líneas paralelas de iniciación personal y planetaria, un movimiento a la derecha y a la izquierda, a la derecha y a la izquierda, siendo la derecha el equilibrio del karma personal mediante el servicio, el autosacrificio y la entrega; y la izquierda la toma del karma planetario equilibrándolo en los fuegos sagrados del corazón. Así, a la derecha y a la izquierda, a la derecha y a la izquierda, debemos caminar por estas líneas paralelas de automaestría.

No podemos ascender de regreso al corazón de Dios a menos que contribuyamos al equilibrio del karma planetario. Todos los que nos han enseñado el sendero de maestría han demostrado que es necesario, en un cierto punto, pasar de la fase personal a la planetaria. La muerte de Jesús en la cruz por nuestros pecados significa la transmutación del karma planetario. Y todo el que logra la maestría debe pasar por la iniciación de la crucifixión; no necesariamente entregando el cuerpo físico sino queriendo recibir en ese cuerpo las espirales de karma planetario para equilibrarlas, o justificarlas, en la llama trina dentro del corazón.

Su Reloj Cósmico personal

Además del calendario anual, los doce meses del reloj, siempre deben tener en cuenta su edad; cualquiera que sea su edad, búscuena en el reloj, poniendo el cero en la línea de las doce, el primer año en la línea de la una y así sucesivamente por todo el reloj, hasta que lleguen a su edad. Si tiene treinta y seis años, estarán en la línea de las doce de Capricornio durante todo el año. Si tienen cuarenta y ocho, sesenta, doce o setenta y dos años, estarán en la línea de la jerarquía de Capricornio durante ese año. En ese año caminarán por las doce jerarquías un mes tras otro.

Por ejemplo, si tienen veintiséis años estarán en la línea de las dos durante ese año; pero el día en el que cumplen años comienzan en el primer mes de su año bajo la jerarquía de Capricornio. Recuerden, todos los ciclos comienzan en Capricornio. Es como si fueran dos relojes del contador que mide la electricidad, que tiene todos esos pequeños relojes. Un reloj es para el ciclo anual y el otro es para el ciclo mensual.

Éste es su reloj personal. Aún existen otras fases; hay otras formas de dividirlo. Hay otras cosas que se pueden aprender sobre él, como los triángulos y la polaridad de los signos. Por ejemplo, cuando se está teniendo una prueba en Aries, se tiene que recordar que habrá pruebas secundarias en Libra porque es la polaridad opuesta, la polaridad de Aries en el reloj. Pueden ser conscientes de esta prueba. Simultáneamente, está la prueba en el triángulo de fuego porque Aries es un signo de fuego. El triángulo, la prueba en el mes o en el año de Aries del gran triángulo, lo forman las líneas tres, siete y once, que son respectivamente los signos de fuego de Aries, Leo y Sagitario (fig. 13). Forman una llama trina, como pueden ver por los colores del gráfico. Aries es el signo azul de fuego, Leo es el signo rosa de fuego y Sagitario es el signo amarillo de fuego, según el desarrollo de la llama trina. Así, cada uno de los cuatro elementos que pasan por las doce jerarquías nos da una oportunidad de equilibrar ese elemento en la llama trina.

Los signos de agua —Piscis, Cáncer y Escorpio— van juntos, y corresponden a las líneas dos, seis y diez (fig. 15). La dos es amarilla, la seis es azul y la diez es rosa. Ésta es la llama trina para que obtengan maestría bajo las jerarquías de agua. Si están

en un año de Escorpio, también recibirán alguna prueba de la substancia de Piscis y Cáncer, porque se trata de las pruebas de ese gran trígono: hay que equilibrar ese triángulo y esa llama trina.

Ustedes pueden estudiar el Reloj Cósmico y por medio de su Ser Crístico, pueden encontrar todo tipo de información sobre sí mismos y sobre su vida. Les animo a que hagan un esbozo general de la historia de su vida, de lo que puedan recordar sobre los acontecimientos más cruciales, tanto positivos como negativos, y que los coloquen en el reloj. ¿Qué les sucedió a la edad de cinco o diez años? Quizá recuerden algo muy importante; y si no fue muy bueno, si fue un mal registro, hagan el llamado para que sea consumido por la llama violeta bajo la jerarquía en la que sucedió y bajo el Maestro Ascendido que sirve en esa línea. Si fue un gran acontecimiento, anótenlo como un ciclo clave de su destino cósmico. Aprovechenlo al máximo. Amplifiquen su momentum llamando a la jerarquía de ese signo para que purifique y perfeccione ese suceso de su vida.

Los ciclos del planeta Tierra

La Tierra también está pasando por iniciaciones bajo los ciclos del Reloj Cósmico. El ciclo del año natal del planeta Tierra comienza en el momento del cambio de los signos de Sagitario a Capricornio, que es el solsticio de invierno. El solsticio de invierno (aproximadamente el 22 de diciembre) es en realidad el año nuevo que solemos celebrar el 31 de diciembre. Y ese año nuevo comienza con la prueba bajo Capricornio de todo el cuerpo planetario.

Si leen los periódicos, si ven las noticias o si simplemente son observadores del mundo, verán cómo las naciones, sus gobiernos, sus economías y todas las fases de la actividad humana pasan por la prueba de la jerarquía de Capricornio en el mes correspondiente. Si ustedes trabajan para el orden mundial y para el gobierno Divino y están interesados en ayudar a la sociedad y en servir a su comunidad, observarán que los líderes, la gente importante, están apesadumbrados por el peso de luz y de oscuridad, algo peculiar de Capricornio, y que el abuso del fuego sagrado en Capricornio por parte de la conciencia de masas está impidiendo su funcionamiento. Al hacer sus decretos para la

acción mundial desde el 22 de diciembre al 21 de enero, aproximadamente, deberían procurar hacer invocaciones para la transmutación del karma mundial de crítica, condenación y juicio, los abusos en el cuerpo etérico de la llama del Poder Divino.

La estación de invierno se corresponde con el ciclo etérico: el elemento fuego, el adentrarse en el núcleo de fuego. La estación de la primavera y las pruebas que le llegan al cuerpo planetario en Aries simbolizan la mente, el elemento de la mente, el nuevo nacimiento, los fuegos de la resurrección que vienen en Aires. Durante el verano llega la prueba de las emociones. Se producen guerras, manifestaciones y algunas veces sublevaciones, así como todo tipo de turbulencias en el planeta como un todo y en las personas a medida que descubren que sus emociones están siendo puestas a prueba. Incluso el calor que experimentamos es producto de la substancia cualificada erróneamente que hay en el cuerpo astral del planeta. Al lidiar con la vida en verano, hemos de tener en cuenta las pruebas del cuerpo emocional que siempre están presentes. En otoño llega el ciclo de tierra, la cosecha, que se corresponde con el Espíritu Santo y con el reciclaje de las energías; y vemos los frutos del Espíritu manifestados en los frutos de la tierra.

PROTECCIÓN ALREDEDOR DEL RELOJ 6.04

En el nombre de la amada poderosa victoriosa Presencia de Dios, YO SOY en mí, Santos Seres Crísticos de toda la humanidad, todos los grandes poderes y legiones de Luz:

- A** (12) Amado Gran Director Divino y los siete arcángeles,
 (1) Amado Saint Germain y las huestes angelicales de Luz,
 (2) Amado Jesús y las grandes huestes de Maestros Ascendidos,
 (3) Amado Helios y el Imán del Gran Sol Central,
 (4) Amado Dios Obediencia y los siete poderosos Elohim,
 (5) Amado El Morya y las legiones de Mercurio,
 (6) Amado Serapis Bey y los grandes serafines y querubines,
 (7) Amada Diosa de la Libertad y los Señores del Karma,
 (8) Amado Señor Lanto y los Señores de la Sabiduría,
 (9) Amado Poderoso Victory y los Señores de la Individualidad,
 (10) Amado Poderoso Cyclopea y los Señores de la Forma,
 (11) Amado Señor Maitreya y los Señores de la Mente,

Amado Lanello, todo el Espíritu de la Gran Hermandad Blanca y la Madre del Mundo, vida elemental: ¡fuego, aire, agua y tierra! yo decreto:

¡Sujetad, atad y encerrad! ¡Sujetad, atad y encerrad! ¡Sujetad, atad y encerrad! (Aquí puede sustituir cualquier inserto de los decretos 7.03, 7.05 y 10.14)

- B** (12) toda crítica, condenación y juicio y toda magia negra
 (1) todo odio y ligera antipatía y toda brujería
 (2) toda duda, temor, preguntas humanas y registros de muerte
 (3) toda vanidad, engaño, arrogancia y ego
 (4) toda desobediencia, terquedad y desafío de la ley
 (5) toda envidia, celos e ignorancia de la ley
 (6) toda indecisión, autocompasión y autojustificación
 (7) toda ingratitud, irreflexión y ceguera espiritual
 (8) toda injusticia, frustración y ansiedad
 (9) toda falsedad, intriga y traición
 (10) todo egoísmo, narcisismo e idolatría
 (11) todo resentimiento, venganza y represalias

y todo lo que no sea de la Luz en el círculo cósmico y espada de llama azul de un millón de soles de la Poderosa Astrea, y colocad vuestros círculos cósmicos y espadas de llama azul de miles de soles desde el Gran Sol Central y destellad megatonnes de Luz cósmica, rayos de relámpago azul y fuego violeta en, a través y alrededor de todo lo que se oponga o intente interferir con el cumplimiento de

- C (12) mi Poder Divino y mi plan divino realizado en todos los ciclos
- (1) mi Amor Divino y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (2) mi Maestría Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (3) mi Control Divino y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (4) mi Obediencia Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (5) mi Sabiduría Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (6) mi Armonía y Provisión Divinas y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (7) mi Gratitud Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (8) mi Justicia Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (9) mi Realidad Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (10) mi Visión Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos
 - (11) mi Victoria Divina y mi plan divino realizado en todos los ciclos

y mi Victoria en la Luz hoy y por siempre.

¡Y con plena Fe conscientemente yo acepto que esto se manifieste, se manifieste, se manifieste! (3x), ¡aquí y ahora mismo con pleno Poder, eternamente sostenido, omnipotentemente activo, siempre expandiéndose y abarcando el mundo hasta que todos hayan ascendido completamente en la Luz y sean libres!
 ¡Amado YO SOY! ¡Amado YO SOY! ¡Amado YO SOY!

NOTAS

1. Juan 14:18, 26.
2. William Shakespeare, *Hamlet*, 3^{er} acto, escena 1^a.
3. Génesis 3:21.
4. *Estudios sobre alquimia; Saint Germain: De alquimia*.
5. Hechos 2:3.
6. Véase *La libertad proclama*, dictados de la Diosa de la Libertad.
7. Ezequiel 20:47.
8. Los siguientes libros sobre el sistema Montessori están disponibles en inglés a través de The Summit Lighthouse: *Maria Montessori: Her Life and Work (Maria Montessori: su vida y su obra*, de F. M. Stranding); *The Secret of Childhood (El secreto de la infancia)*, de María Montessori; *The Discovery of the Child (El descubrimiento del niño)*, de María Montessori; *The Child in the Family (El niño en la familia)*, de María Montessori; *The Absorbent Mind (La mente absorbente)*, de María Montessori; *Childhood Education (Educación infantil)*, de María Montessori.
9. Lucas 2:49.
10. Para más información sobre los ciclos de la luna, véase *Perlas de Sabiduría* de 1976, Vol. 19, de la IX hasta la XI de la serie de Kuthumi «Una revelación de falsas enseñanzas».

ENCICLOPEDIA SAINT GERMAIN
L'ARCADE ENCYCLOPEDIA
1976

